

CENTRO NACIONAL DE LAS ARTES

Substantia Aeterna

David Camorlinga | Escultor



La obra escultórica de David Camorlinga nos invita a un viaje íntimo hacia el origen de la creación artística, en el que cada escultura es el resultado de un meticuloso proceso creativo. A través de la técnica de fundición de la cera perdida y el trabajo en bronce, el artista devela las etapas invisibles que un escultor enfrenta desde la conceptualización de la idea hasta la materialización de la forma.

Es así que, a través del bronce, la geometría y el movimiento, Camorlinga crea un diálogo con lo atemporal y lo físico, en el que lo abstracto y lo figurativo conviven dando origen a formas orgánicas y pulidas que invitan al espectador a reflexionar sobre el equilibrio y la dualidad que existe en la naturaleza. Sus piezas con acabados en espejo y pátinas en negro y plata envuelven las formas en un aura cambiante, casi como si respiraran, pues es a través de este juego con la luz que las obras se transforman ante los ojos del espectador, revelando múltiples lecturas.

Las piezas de esta muestra se manifiestan como entidades cargadas de simbolismo, que conectan lo natural y lo elemental, al tiempo que evocan la esencia de mitos antiguos y fuerzas primigenias. “**Catión**” sugiere la energía y transformación, aludiendo al flujo dinámico físico y etéreo; “**Pulso**”, refleja el ritmo esencial de la vida; “**Abrazo cálido**” y “**Origen**”, remiten al poder creativo de Prometeo, el titán que otorgó el fuego a la humanidad; “**Apolo**” y “**Guerrero**”, nos transportan a la perfección del cuerpo y al combate entre lo divino y lo terrenal; mientras que “**Deidalos**”, inspirado en el mítico arquitecto que construyó el laberinto para encerrar al Minotauro, simboliza la tensión de la genialidad humana con las fuerzas incontrolables de la naturaleza. Las piezas “**Yin Yang**”, “**Yólotl**” y “**Sempiterno**” refuerzan esta búsqueda de un equilibrio cósmico, en la que lo emocional, lo natural y lo divino se conectan con una dimensión íntima.

En esta exposición encontramos no solo una exploración técnica impecable, sino una inmersión en los mitos que vinculan a la humanidad con las fuerzas que moldean al mundo. Así la creación artística es un acto profundamente arraigado con lo eterno en ese legado simbólico que nos une con la esencia del universo.

Ana Luisa Espinosa